

Asturias

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
ÓRGANO DEL CENTRO DE ASTURIANOS

Año XIII.

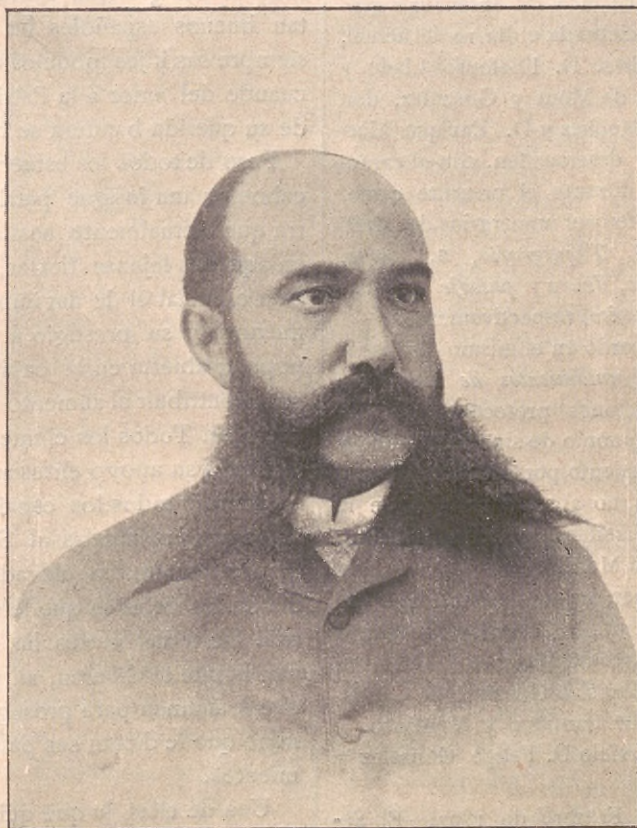
Madrid 1.º de Marzo de 1897.

Núm. 147.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Ciudad Rodrigo, 9, pral.

DIRECTOR
ILMO. SR. D. ANTONIO BALBÍN DE UNQUERA
REDACTOR JEFE
D. LEOPOLDO OLAY ARGÜELLES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Provincias, un año... 4 pesetas.
Ultramar, un año.... 3 pesos.



Ilmo. Sr. D. Vicente Elvira y Menéndez,

DISTINGUIDO ASTURIANO, PRESIDENTE DEL «CASINO ESPAÑOL» DE SANTIAGO DE CUBA

SUMARIO.

Retrato.—Sección oficial.—Biografía: Ilmo. Sr. Don Vicente Elvira y Menéndez, por F. B.—La prensa provincial asturiana, por D. A. Balbín de Unquera.—Ensayos críticos: D. Enrique de Villena (su vida y obras), por D. Bernardo G. de Candamo.—Granja modelo en Asturias.—Velada.—Sección literaria.—Suetos y noticias.

SECCIÓN OFICIAL

La Junta de Gobierno de esta Sociedad, á propuesta de la Técnica de enseñanza gratuita, en sesión celebrada el día 12 del actual, acordó que los Sres. D. Ildefonso Lladó y Fanés, D. Felipe de Mora y González, don Rafael Galán y Sánchez y D. Enrique Martínez y Redondo desempeñen, con el carácter de interinos, durante el presente curso, las plazas de Profesores numerarios de *Aritmética elemental, Taquigrafía, 2.º curso, Dibujo de adorno, figura y paisaje, y Dibujo lineal y topográfico*, respectivamente.

También se acordó en el mismo día hacer presente á los *Ayuntamientos de Langreo y Mieres*, corporaciones protectoras de esta Sociedad, el testimonio de sincera gratitud y debido reconocimiento por el donativo anual recibido con destino al sostenimiento de la Institución de Enseñanza gratuita del Centro de Asturianos en Madrid.

Según previenen los arts. 141 á 148 del vigente Reglamento, la Comisión de régimen interior para el mes de Marzo la constituyen los Vocales D. Ladislao González de Candamo y D. José M.^a Santiago y Verdasco, y Secretario de servicio D. Felipe González y Hernández.

Madrid 28 de Febrero de 1897.—El Secretario general, *José Simón*.—V.º B.º El Presidente, *Pulido*.

BIOGRAFIA

Ilmo. Sr. D. Vicente Elvira y Menéndez

I

En no pocas ocasiones se ha puesto de manifiesto la actividad y patriotismo del Ilmo. Sr. D. Vicente Elvira y Menéndez, Presidente del Casino Español de Santiago de Cuba, é hijo de la simpática Asturias, de esa gloriosa tierra que tantos y tan buenos españoles ha dado, siendo siempre sus hijos modelos de abnegación, cuando del amor á la Patria y del honor de su querida bandera se ha tratado.

Pero de todos los esfuerzos llevados á cabo por tan insigne patricio en la guerra que actualmente sostiene la Nación en aquellas lejanas tierras, merece mención especial el de dar impulso con su influencia y su prestigio á la suscripción popular abierta en la capital de Oriente para contribuir al aumento de la escuadra nacional. Todos los elementos leales han prestado su apoyo entusiasta á tan noble empresa y todos los españoles prodigan alabanzas justificadas al Sr. Elvira, que de una manera tan elevada y digna entiende los deberes que le unen á su Patria. De todas partes ha recibido adhesiones que le honran, al propio tiempo que le animan para proseguir por el camino que le dictan sus patrióticos pensamientos.

Una de ellas, la que quizás haya recibido con más gusto y que prueba lo identificado que está con sus subordinados, es la que le elevan los empleados

de la Sucursal del Banco Español en aquella ciudad, de la que es dignísimo Director, que publica *La Bandera Española*, y dice así:

«Ilmo. Sr. D. Vicente Elvira y Menéndez, Administrador de la Sucursal del Banco Español de la Isla de Cuba en esta Ciudad.

Ilmo. Sr.: Los empleados de esta Sucursal de su digna Administración no pueden permanecer indiferentes ante el elevado pensamiento de la Junta Directiva del patriótico Círculo Español, de la que es V. S. I. entusiasta Presidente, de colectar fondos para el aumento de nuestra invicta Marina de guerra. En tal virtud y participando los que suscriben de los legítimos sentimientos que á dicha Directiva animan, ofrecen por este medio á V. S. I., como Presidente de la misma, su más decidido apoyo y óbolo para coadyuvar, á la medida de sus fuerzas, á la realización de empresa tan noble como patriótica.

Dios guarde á V. S. I. muchos años.
—Cuba 19 de Noviembre de 1896.—
José Aparicio, Rafael Tejada, Manuel Castillo, Jorge Blanco, José Mestre, Fernando Stable, Francisco Shelton, Avelino Arredondo, Eduardo Carvajal, José Arias.»

II

Don Vicente Elvira y Menéndez nació en Oviedo el año 1848, siendo bautizado en la parroquia de San Isidoro el Real. Sus padres, D. José y D.^a Josefa, modestos comerciantes, pertenecían á una de esas antiguas familias de proverbial laboriosidad y honradez, y muy popular en la ciudad de Fruela, sobre todo su madre, puesto que el primero falleció en 1850, y le educaron religiosamente, formando

ese carácter bondadoso que consiguió granjearse la estimación y aprecio de todos cuantos se honran con su amistad.

Aunque nuestro biografiado no siguió ninguna carrera científica, comprendió, sin embargo, la necesidad de adquirir ciertos estudios mercantiles, y completamente solo, pero con firme voluntad, llegó á poseer una suma de conocimientos financieros notable que le hicieron distinguirse en la capital del Principado de Asturias en los distintos cargos que desempeñó en el antiguo Banco de Oviedo, de Corredor de comercio de dicha plaza y de Administrador de loterías.

En 1872, viendo que Oviedo era poco campo para realizar sus justas aspiraciones, se embarcó con dirección á la Habana, y apoyado por el entonces Gobernador del Banco Español de aquella Isla, D. Juan Valle, ingresó en este establecimiento de crédito.

Por sus condiciones especialísimas fué nombrado al poco tiempo Secretario de la sucursal de dicho Banco en Santiago de Cuba, de la que hoy es jefe, y más tarde pasó de Contador á la de Matanzas, como persona de entera confianza del Consejo de administración, tomando posesión de este cargo en circunstancias bien críticas, que por su acertada gestión se le ascendió al importantísimo de Administrador de la indicada de Santiago de Cuba.

Fijada su residencia en esta ciudad de la Gran Antilla, alcanzó este distinguido asturiano gran renombre, siendo muy conocido y querido de todos, y para demostrarle su acendrado cariño le eligieron Presidente del Casino Español, puesto que ejerce hace más de ocho años, casi consecutivos, figurando en la lista de socios de honor de dicha Sociedad, título que se le otorgó por los innumerables é

importantes servicios que prestó y presta á la Asociación de referencia, distinción señaladísima que no se había concedido á ningún Presidente.

Además fué vocal de varias Juntas de carácter oficial, en las que puso de relieve su actividad y conocimientos, y en la actualidad ejerce los cargos de Consejero regional, Vocal de la Junta de obras del puerto, Vicepresidente de la Diputación provincial, elegido por unanimidad en Julio próximo pasado, Presidente de la Junta patriótica y otros.

III

Este ilustre paisano, como defensor de la integridad de la patria, sirvió en el Cuerpo de Voluntarios los años suficientes para obtener los beneficios que la ley concede de uso de uniforme y fuero militar.

Fué Comandante efectivo del primer Batallón de Voluntarios de Santiago de Cuba, y desempeñó accidentalmente el cargo de Teniente Coronel y Coronel de dicho Cuerpo, siendo por sus dilatados y distinguidos servicios declarado Benemérito de la Patria distintas veces y recompensado asimismo con la Cruz blanca del Mérito Militar, mereciendo también las gracias de S. M. el Rey.

Ostenta en su pecho la Encomienda de Isabel la Católica, concedida en 15 de Enero de 1880, siendo Ministro de Estado el inolvidable y esclarecido asturiano señor Conde de Toreno, y el Gobierno que presidía el Sr. Sagasta le otorgó honores de Jefe superior de Administración civil por Real decreto de 24 de Mayo de 1887.

La vida de este buen patriota en la Gran Antilla es indudablemente provechoso ejemplo de actividad y trabajo, distinguiéndose sobremanera por el aumento

considerable en los rendimientos que aparecen en los balances del Banco que tan acertadamente administra, que encierra de una manera digna el brillante proceder de su acrisolada honradez.

Como asturiano, protege y obsequia espléndidamente con su franco y bello trato, especial de los ovetenses, á cuantos paisanos suyos arriban á Santiago de Cuba.

Por lo mismo, justo es que, sintiéndonos enorgullecidos al observar que aún quedan en nuestra raza ejemplares de aquellos que con su arrojo y valentía iniciaron la etapa gloriosa de la Reconquista, y ver que no se entibian los sentimientos de los buenos españoles allende los mares, unamos nuestro modesto, pero entusiasta, voto al de cuantos han tributado el homenaje de simpatía y respeto á que se hacen acreedores los que así sirven á su Patria, como el Sr. Elvira.

¡Bien por el ovetense! ¡Bravo por los hijos de Asturias!

F. B.

La prensa provincial asturiana.

Ha tiempo que deseábamos decir algo sobre este asunto, cuya importancia en nuestra época nadie desconoce y que nos da la mejor idea del progreso intelectual del antiguo Principado; pero no lo hemos hecho porque necesitaríamos apoyar nuestras afirmaciones en textos que vuelan como las hojas del antro de la antigua Sibila, y hoy, por fortuna, podemos aducir como pruebas las *Memorias asturianas* del Sr. Solís, ya bastante conocidas. Antes de esta colección algo había, y después mucho que no será nuevo para nuestros lectores, y si bien la prensa provincial que recordamos adolece de

alguna de las faltas imputables al periódico exclusiva ó eminentemente político, no tiene tantas que por ello pierda los muchos méritos que respecto al país ha contraído.

De las Universidades modernas suele surgir naturalmente el periódico, todo lo humilde que se quiera, y, sin embargo, anuncio de lo que ha de ser entre los hombres hechos ese ramo de la literatura. El poeta novel allí ensaya sus primeros cantos en la lira de reglamento, aunque sea la lira verdadero mueble de museo arqueológico; allí los primeros recuerdos de la lección de historia ó de ciencias físicas, mejor sabida en el diario que en la cátedra, la tentativa de escritos políticos y de usos y costumbres, la primera soñada emoción de amor, los primeros celos y quejas, las primeras discusiones literarias. El periódico del adolescente ha de tenerse en cuenta para juzgar el de la gente madura, que no por eso aparece mejor que el primero; la sencillez de los primeros escritos falta en éste y se descubre más y mejor el interés de empresa, en tanto que en la hoja escolar se ven lozanas y libres del calor de la estufa las primeras flores.

La Universidad ovetense, como todas, ha producido periódicos, de los que ha utilizado el Sr. Solís bastantes producciones.

Como había desde principios del siglo hombres políticos asturianos, había quien á ellos se arrimase para cultivar la política, jóvenes que después han llegado á los primeros puestos de la república. Los emigrados en Cuba y otras partes de América se propusieron tener en el periódico regional un apreciado libro de memorias. Los partidos políticos fundaron otros á porfía, y últimamente se fundaron otros para el desarrollo de los in-

tereses materiales, quedando así recorrido todo el pentágrama.

No sabemos si el amor á las cosas de la provincia nos hará ser menos justos con la prensa de otras; mas parécenos que la asturiana se ha distinguido siempre por su afición á los asuntos serios y á los estudios históricos. La seriedad, que forma el carácter propio del país, es quizá la causa de tal dirección en la mente y en la pluma. Obras muy serias y formales han salido de las prensas de Oviedo, á pesar de que la tipografía no ha tenido allí gran desarrollo. Libros antiguos han salido á luz, seguros los editores de que ni su trabajo ni su dinero serían perdidos, lo que no podría intentarse ni esperarse en otras provincias de nuestra patria. El desarrollo de los intereses materiales, por los que se ha convertido Asturias de pobremente agrícola en activamente industrial, no puede divorciarse de la historia de la prensa asturiana. Y tan cierto es lo que afirmamos, que se acentúa más cada vez esa tendencia y que acompaña siempre, aquende y allende el mar, á los ensayos de la prensa periódica del Principado y de sus hijos.

La obra del Sr. Solís, recogiendo, como si dijésemos, los trozos selectos de periódicos locales para formar un libro, tendrá seguramente continuadores y, concluido que sea el trabajo, se verá que nada exageramos. Nos bastarían la *Opinión de Villaviciosa* y sus folletines para demostrar que siempre se abre un portillo en la política, á fin de que penetren la historia y las antigüedades; donde esto sucede, no hay que desesperar del amor á las letras ni del afortunado cultivo de los estudios históricos regionales.

No somos de los que proscriben todo cultivo de la política en forma literaria; pero creemos que para ser útil no debe

abusarse de tal género, ni dedicarle toda inteligencia, ni siquiera la mayor parte de la labor literaria. Algo hay que hacer, oír que es asunto de interés vital y universal, y en el que todos y cada uno tenemos que pagar los *vidrios rotos*. Preciso es cortar las alas al invasor caciquismo, desenmascarar á los ambiciosos é intrigantes sin mérito alguno, y esto, que no tendría objeto en la capital, hay que hacerlo en la provincia, y desde hace algún tiempo se ejecuta sin contemplación y sin descanso.

Quien lo hace bien, y sobre todo sin más interés que el del país, merece nuestro sincero elogio.

Plácenos ver cómo los hombres que habitualmente viven y brillan en más amplia esfera, no diremos descenden, pero sí se convierten al estudio de la región en que han nacido, ó de la que traen su origen, ó donde conservan sus intereses. Cuando leíamos el *Viaje estático al mundo planetario*, del sabio jesuita Hervás, obra que, como todas las suyas, no se distingue por la corrección y elegancia de la frase, pero sí por lo extenso de la ciencia, sorprendiéndonos aquel pasaje en que, después de recorrer mundos y mundos y navegar por infinitos mares etéreos, se detiene sobre un punto, donde á su parecer estaba Horcajo, el humilde pueblo en que había nacido el autor, y le saluda con las más afectuosas expresiones. Pues hé aquí lo que hacen muchos de los que dedican sus trabajos á la prensa regional asturiana, y por ello merecen tanto aplauso como el viajero estático, que fué una de las glorias de la Compañía de Jesús y de la patria.

Prosigan, pues, en sus bien aprovechadas campañas los autores del Principado, y además del agradecimiento de la provincia, que recordará con encomio

sus nombres, tendrán el mejor premio en la satisfacción de haberse mostrado buenos hijos de la madre Asturias.

A. BALBÍN DE UNQUERA.

Ensayos críticos.

DON ENRIQUE DE VILLENA

(SU VIDA Y OBRAS)

Una vez más ha demostrado su saber nuestro ilustradísimo paisano D. Emilio Cotarelo, escritor asturiano de reconocida y bien lograda fama, autor de un estudio biobibliográfico cuyo título es el mismo que encabeza estas líneas.

El Sr. Cotarelo ha publicado anteriormente otros dos trabajos de esta índole titulados *Tirso de Molina* y *El Conde de Villamediana* respectivamente, dignos de figurar entre las mejores obras de sabios tan eruditos como Menéndez y Pelayo, Fernández Navarrete y Gayangos.

Fué D. Enrique de Villena (de quien es fama que burló al mismo demonio, que lo buscaba para llevarlo á los antros infernales, dejando su sombra) «pequeño de cuerpo (1) é grueso, el rostro blanco é colorado; y según lo que la experiencia en él mostró fué inclinado á las ciencias y artes, más que á la caballería é aun á los negocios del mundo civiles ni curiales, ca no habiendo maestro para ello, ni alguno le costringiendo á aprender antes defendiéndogelo el marqués su abuelo, que lo quisiera para caballero, en su niñez cuando los niños suelen por fuerza ser llevados á las escuelas, él, contra voluntad de todos, se dispuso á aprender; é tan sutil é alto ingenio había, que ligeramente aprendía cualquier

(1) Del libro titulado *Generaciones y semblanzas*, por Fernán Pérez de Guzmán.

»ra sciencia y arte á que se daba, así
 »que bien parecía que lo debía á Natura.

 »y porque entre las otras sciencias é ar-
 »tes se dió mucho á la Astrología, algu-
 »nos burlando decían sabía mucho en el
 »cielo y poco en la tierra». Verdad es que
 el excesivo amor del de Villena á las ar-
 tes mágicas y sobrenaturales, fué tal que
 todos le tenían por brujo y adivino, hasta
 el punto que después de su muerte el fa-
 nático (?) religioso Fray Lope Barrientos,
 más tarde Obispo de Cuenca, quemó toda
 la biblioteca del hombre de más ciencia
 que hubo en los primeros tiempos de
 nuestro idioma.

Refiriéndose á este célebre escrutinio
 (semejante al que hicieron el cura, el
 barbero, el ama y la sobrina del vale-
 roso caballero manchego, con todas las
 obras que éste poseía y que le habían
 trastornado la cabeza, hasta el punto de
 cometer desatinos tan grandes como los
 de la aventura de los molinos de vien-
 to y la no menos graciosa del retablo de
 maese Pedro) dice Cibdareal en su *Cen-
 tón epistolario* (1): «Dos carretas son car-
 gadas de los libros que dexó que al Rey
 le han traído, é porque diz que son mag-
 níficos é de artes non cumplideras de
 leer, el Rey mandó que á la posada de
 Fray Lope fuesen llevados, é Fray Lope,
 que más se cuida de andar de Príncipe
 que de ser revisor de nigromancias, fizo
 quemar más de cien libros que no los vió
 él más que el Rey de Marruecos, ni más
 los entiende que el deán de Cibda Rodri-
 go; ca son muchos los que en este tiem-
 po se fan dotos haciendo á otros incipien-
 tes é magos; é peor es que se facen bea-
 tos haciendo á otros nigromantes».

(1) Carta dirigida por el bachiller al famoso
 Juan de Mena, señalada con el número 66.

En contradicción del párrafo preceden-
 te cita el Sr. Cotarelo el siguiente del
 Padre Juan de Mariana (1), para probar
 que Fray Lope obró con premeditación
 y no con el fanatismo que le atribuye el
 citado bachiller Fernán Gómez de Cibda-
 real: «Sus libros por mandado del Rey
 fueron entregados para que los examina-
 se á Lope de Barrientos, fraile de Santo
 Domingo, maestro que era del Príncipe
 D. Enrique. Él hizo quemar parte de
 ellos, de que muchos le cargaban, ca
 juzgaban se debían aquellos libros con-
 servar sin peligro y sin daño, para que se
 aprovecharan de ellos los hombres eru-
 ditos. Respondió él por escrito en su de-
 fensa, excusándose con la voluntad del
 Rey, al cual él no podía faltar».

Sorprende el Sr. Cotarelo á D. Enri-
 que en todas las fases de su vida y estu-
 dia con admirable juicio todas las curio-
 sas obras del célebre fundador del *Con-
 sistorio de la gaya sciencia*, demostrando
 al hacer este examen la mucha erudición
 que posee el autor, al que no se tardará
 mucho en ver ocupar dignamente un si-
 llón de Académico en la Real de la His-
 toria.

Las obras conocidas del impropiamen-
 te llamado *Marqués de Villena* son: el
Arte cisoria, el *Arte de Trovar*, *Los doce
 trabajos de Hércules*, el *Tratado de aoja-
 miento ó fascinación*, una versión de la
Eneida, otra de la *Divina comedia*, del
 Dante, y también tradujo la *Retórica*, de
 Cicerón.

Ahora, para terminar, vean nuestros lec-
 tores el juicio que de D. Enrique de Vi-
 llena tenía formado el más sobresaliente,
 en la opinión de muchos autores, de los
 poetas de la corte de D. Juan II, el famo-
 sísimo Juan de Mena, autor de *La Coro-*

(1) *Historia de España*, XX, 7.º

nación, *Los siete pecados mortales* y del nunca bastante celebrado *Laberinto*, en donde dice:

«D. ENRIQUE DE VILLENA

Aquel que tú ves estar contemplando el movimiento de tantas estrellas, la fuerza, la orden, la obra de aquéllas, que mide los versos de cómo y de cuándo, y ovo noticia, filosofando, del movedor y los conmovidos, del fuego de rayos, de son de tronidos, y supo las causas del mundo, velando.

Aquel claro padre, aquel dulce fuente, aquel que en el cástalo monte resuena es don Enrique, señor de Villena, honra de España y del siglo presente.

¡Oh, ínclito sabio! Autor muy sciente, una y aun otra vegada te lloro, porque Castilla perdió tal tesoro no conocido delante la gente.

Perdió los tus libros sin ser conocidos, y, como en exequias, te fueron ya luego unos metidos al ávido fuego y otros sin orden no bien repartidos; cierto en Atenas los libros fingidos que de Protágoras se reprobraron, con cerimonia mayor se quemaron quando al Senado le fueron leídos.»

BERNARDO G. DE CANDAMO.

Granja modelo en Asturias.

Como quiera que uno de los fines de este Centro es el de estudiar atentamente las necesidades de nuestra provincia, aplicando toda su voluntad y todas sus energías al fomento, desarrollo y progreso de los intereses asturianos, creemos oportuno llamar la atención de nuestros dignos representantes en el Senado y Congreso sobre tan vital é importante asunto como el que encierra el artículo *Una excitación*, publicado por el apreciable colega *La Voz de Luarca*, cuyo contenido es el siguiente:

«Años ha que entre las personas de alguna ilustración y que conocen y se

interesan por los adelantos de esta provincia se agitaba la idea de allegar recursos para la creación de una *Granja modelo*; idea y proyecto que era acariciada por muchos y aceptada por todos.

Los más prácticos deseaban, no un establecimiento costoso y de lujo, sino una escuela teórico-práctica de agricultura, en la que se enseñara ésta y además se practicara por los mismos alumnos, adquiriendo de ese modo el conocimiento necesario para saber, digámoslo así, el por qué y para qué de los usos y aplicar estos conocimientos teóricos á los trabajos que deben llevarse á cabo en la tierra.

Otros querían que, caso de crearse tal escuela, lo fuera con todo lujo y aparato, en una gran extensión de terreno dedicado á cultivo y pradería, en donde un plantel de jóvenes se dedicaran á estudio tan importante. En una palabra, querían fundar una *Universidad agrícola* para hacer más *señoritos*, en su mayor parte inútiles para sí y para los demás, como salen de las Universidades literarias.

De esta especie de lucha entre una y otra tendencia nació el enfriamiento de tan utilísimo proyecto, quedándonos como estábamos.

No era ajena á tan buena idea la excelentísima Diputación provincial, siempre propicia á proteger los intereses de Asturias; mas también entre sus individuos existía el dualismo antes expresado, y la idea y el proyecto no traspasaron estos límites.

Como acompañamiento de lo que se deja expuesto, quiso también levantar su cabeza venenosa el demonio de la envidia, pues algunos pueblos ó concejos de la provincia comenzaron á pre-

tender llevarse la *Granja modelo* á sus respectivos *domicilios*, creyendo todos y cada cual que sus pretensiones eran las más justas, ya por ser el más céntrico, de mejor calidad sus terrenos, ya por su fertilidad, por sus aguas y hasta por los *aires* que allí reinaban.

Tantos y tan diversos pareceres y *amenazadoras* intrigas dieron al traste con todo.

Actualmente parece que resucitan las viejas ideas y plausible proyecto de crear ó fundar una Escuela ó Granja en la cual puedan nuestros labradores aprender teórica y prácticamente la agricultura. Al menos así debe de creerse al leer los artículos que acerca de tan importantísimo asunto publican algunos de nuestros colegas, á los que acompañaremos y con sumo gusto ayudaremos con nuestro pequeño esfuerzo, al fin de conseguir un centro de enseñanza que tantos beneficios habría de reportar á nuestra queridísima provincia, desgraciadamente tan atrasada y rutinaria en las labores del campo.

Conste: que nosotros somos del parecer de aquellos que desean una *Granja modelo* en consonancia con los necesarios conocimientos agrícolas para el país y en relación con sus recursos para sostenerla. Nada de lujosos gabinetes de física, química, historia natural, etc., etc; lo preciso, y nada más, por ahora, para aprender la agricultura teórica y práctica, que nos saque de la ignorancia rutinaria en que se vive.

Un buen terreno para practicar lo que se estudie y ensayar lo que se aprenda por los mismos discípulos, y nada de cátedras para *señoritos*, sino para labradores ó hijos de éstos, que piensen dedicarse á tan nobilísima ocupación, y con su ejemplo enseñar á sus vecinos

que no puedan ó no quieran recibir la educación agrícola de que nos ocupamos, propagando lo principal de la ciencia entre los demás labradores.

Á tan utilísima empresa deberán contribuir la Diputación y Ayuntamientos todos de la provincia, sin reparar en sacrificios, nunca tan grandes como los beneficios que traerá en pos de sí el estudio y aplicación de los verdaderos principios agrícolas; y si necesario se considerara para conseguir tan indispensable instrucción en nuestros pacíficos y honrados hombres del campo, lléguese hasta el empréstito, que no sería oneroso ni odiado, atendido su fin, que siempre justificaría los medios.

La prensa, atenta siempre, como lo viene demostrando, al fomento, desarrollo y bienestar de Asturias, será, á no dudarlo, poderosa palanca para inculcar en los ánimos y llevar el conocimiento á los sensatos de lo necesaria que es en Asturias la enseñanza de una ciencia tan abandonada aquí, y que es la fuente de riqueza principal con sus producciones y sus ganados, por su fertilidad y sus naturales praderías.

No desmayemos hoy como antes, y demos feliz término al proyecto de crear una *Granja modelo*, ya que no pueden ser dos, como más convenientes, en el Oriente y Occidente de esta extensa y poblada parte de España.»

Velada.

Centro de Asturianos en Madrid.

Programa de la velada artístico literaria celebrada el día 21 de Febrero de 1897.

PRIMERA PARTE

1.º *Lectura de la poesía* PODER DE LA BELLEZA (de Campoamor), por la señora Amalia Rúa-Figueroa.

2.º PASQUINADE (Gottschalk), piano, por la Srta. Adela López.

3.º IDEALE, *melodia* (F. Paolo Tosti), canto y piano, por los Sres. D. Saturnino Martínez y D. Ismael Echazarra.

4.º LA ADIVINADORA, *capricho* para arpa (Oberthür), por la Srta. Consuelo Barrejón.

5.º DIVERTIMENTI *sobre motivos de Fausto* (Margaría), flauta, violín y piano, por D. Víctor Fernández, D. Ramón Valdecara y D. José Hurtado.

6.º ROMEO Y JULIETA, *vals* (Gounod), canto y piano, por la Srta. Juana López y D. Julián Enguita.

7.º EL TRANVÍA, *galop* (Burgmein), piano, cuatro manos, por las Srtas. Adela López y Consuelo Barrejón.

SEGUNDA PARTE

1.º POR LA LUZ, *monólogo* (Sánchez Prieto), por la Srta. Amalia Rúa-Figueroa.

2.º DÍO de arpa y piano sobre motivos de LINDA DE CHAMOUNIX (Labarre), por las Srtas. Consuelo Barrejón y Adela López.

3.º NO TE DESPIERTES, *serenata* (A. López Almagro), canto y piano, por don Saturnino Martínez y D. Ismael Echazarra.

4.º PAVANE, favorita de Luis XIV, *fantasía* (F. Brissón), violín y piano, por D. Ramón Valdecara y D. José Hurtado.

5.º RIGOLETTO, *aria* (Verdi), canto y piano, por la Srta. Juana López y D. Julián Enguita.

6.º CANTOS POPULARES ASTURIANOS (Hurtado), flauta, violín y piano, por D. Víctor Fernández, D. Ramón Valdecara y D. José Hurtado.

Madrid 22 de Febrero de 1897.—El Secretario general, JOSÉ SIMÓN.—V.º B.º El Presidente, PULIDO.

Este excelente y bien combinado programa obtuvo una ejecución esmeradísima por todos los que tomaron parte en la velada, puesto que lo hicieron con verdadero primor, y no es posible mayor perfección. Parecía que noble emulación y loable competencia estimulaba á los encargados de tan agradable fiesta para no desperdiciar ni uno de los medios que

tenían á su alcance á fin de conseguir el mejor lucimiento en la tarea que les había sido encomendada, resultando, bajo todos conceptos, esta velada brillantísima.

La Srta. Amalia Rúa-Figueroa en el monólogo *Por la luz* ó *Loreto* y en la lectura de la poesía *Poder de la belleza*, del ilustre Presidente honorario de este Centro, D. Ramón de Campoamor, demostró sus magníficas condiciones de consumada artista y que adelanta notablemente, llegando, si continúa como hasta aquí, á ser una verdadera figura en el difícil arte que de afición cultiva.

En el aria de *Rigoletto* y vals de *Romeo y Julieta*, la Srta. Juana López se distinguió de un modo considerable, poniendo de relieve que posee bonita y afinada voz de tiple y buena escuela, y D. Saturnino Martínez, Navarro, interpretó magistralmente la melodía *Ideale*, fraseando con gran aplauso del selecto público, que admiró su extensa voz de tenor; á la serenata *No te despiertes* y al buen éxito de estos números de canto coadyuvaban el joven pianista D. Julián Enguita y el reputado Profesor de piano D. Ismael Echazarra.

Los *Cantos populares asturianos*, de Hurtado, flauta, violín y piano, fueron desempeñados por los Sres. D. Víctor Fernández, D. Ramón Valdecara y su autor, D. José Hurtado, con suma delicadeza y gran sentimiento musical, revisitiéndoles de esa vida y expresión características de tan delicadas composiciones de la hermosa región del Principado, que entusiasmaron como siempre y se escucharon dos veces en esta noche con el mismo deleite que en otras veladas, rayando también á igual altura en *Divertimenti*, sobre motivos de *Fausto*, y en la *Pavane*, fantasía, favorita de Luis XIV, los dos últimos.

Por tratarse, como se trata, de dos aventajadas alumnas de nuestra *Institución de Enseñanza gratuita*, Srtas. Consuelo Barrejón y Adela López, que bien puede decirse empezaron sus estudios musicales en esta Sociedad, nada más lógico que les dediquemos párrafo aparte, por cuanto que contribuyeron á dar aún

mayor realce y esplendor á esta instructiva velada, ejecutando el dúo de arpa y piano sobre motivos de *Linda de Chammounix* con verdadero sentimiento artístico, y en el arpa y piano tocaron, respectivamente, difícilísimos números, en los que hicieron gala de buen gusto y agilidad, mereciendo los honores de que se repitieran, á instancias de la selecta concurrencia que llenaba el salón de actos, acreditando dichas discípulas á su Profesor D. José Hurtado.

El distinguido y elegante público premió con justos y merecidos aplausos á las bellas señoritas y demás artistas que prestaron su concurso en tan solemne fiesta, que honra sobremanera á los dignos individuos que constituyen la Junta de Gobierno del *Centro de Asturianos en Madrid* que la organizó, valiéndose de tan importantes elementos.

Sección Literaria

CHARADA (1)

Cuando non sé lo que fago,
ó m' apetez baraunda,
cuelo á mió *prima* y *segunda*,
cálome allá y me lo trago.

Mas si la tripa s' alteria,
ó dáme perruna tos,
en llugar de aquellos dos
pápome la mió *tercera*.

Miú *segunda* ye envesible,
ye del cielu la portiella;
y el que non fay casu d' ella,
que se salve ye 'mposible.

Prima y *cuarta*, el Criador,
como presea importante,
espetómoslo delante
p' arremellámos meyor.

Miú *tío*, si s' esamina,
miráo como se quiera,
paez una cafetera,
y ye daqué de cocina.

(1) De la obra *Memorias asturianas*, por D. Protasio G. Solís.



Nuestro buen amigo y paisano, socio protector que ha sido de este Centro, D. Amalio Reguero y Guisasola, ascendido á Comandante de Caballería por su extraordinario mérito y heroico comportamiento en la acción del *Mal Tiempo*, mandando el escuadrón del regimiento dragones de Montesa, 10.º del arma, que se encontraba en esta corte disfrutando cuatro meses de licencia por enfermo, ha salido para Cádiz con el fin de embarcarse con rumbo á la Habana.

Aunque no se hallaba completamente restablecido, como bizarro y pundonoroso militar no ha querido solicitar la prórroga que la ley le concede, marchando á la isla de Cuba para ocupar el puesto de peligro que se le designe.

Deseamos á nuestro querido amigo y distinguido asturiano buena suerte en su brillante carrera y que regrese pronto á la Península.

El digno Rector de la Universidad ovetense, Sr. Aramburu, ha dirigido una razonada comunicación á la Diputación provincial y al Ayuntamiento de Oviedo excitándoles para que en el curso del año próximo se cree en la Facultad de Ciencias la cátedra de lengua alemana, con objeto de que los muchos asturianos que siguen la carrera de Medicina puedan cursar en Oviedo los estudios preparatorios.

Confiamos en que tanto la Excm. Diputación provincial, Corporación protectora de la Institución de enseñanza gratuita que sostiene esta Sociedad, como el Ayuntamiento de la capital de nuestra provincia, atenderán tan justa petición, que redunde en beneficio de los alumnos del importante y primer Centro docente de Asturias.

Hemos recibido la visita del apreciable colega *El Noroeste*, diario republicano que se publica en Gijón.

También llegó á nuestro poder la excelente revista quincenal *El Obrero Católico*, que ve la luz pública en la citada villa de Gijón.

Deseamos al nuevo diario y mencionada revista católica larga vida, y desde luego dejamos establecido con gusto el cambio.

* *

Por *El Imparcial* han sido socorridos los siguientes soldados asturianos, procedentes de Cuba:

José Mata García, Antonio Lastra Iglesias, Fernando Vega Pando y Manuel García Aguado, de Oviedo; Buenaventura Fernández, de Lluarca; José Murias Lumbau, de Murias, y Manuel García Corrales, de Nueva.

* *

Hemos tenido la satisfacción de saludar á nuestro querido amigo y socio de este Centro D. Alejandro P. Salmean, ex Secretario general de la Sociedad y Director que ha sido de la revista *ASTURIAS*, que después de pasar una larga temporada en su casa de Oviedo, ha regresado á esta villa y corte.

Sea bien venido.

* *

El Director de la Sucursal del Banco de España en Gijón, ha tenido la atención de remitirnos la Memoria leída en Junta general ordinaria de accionistas, celebrada el día 7 del mes de Febrero último.

La gestión de D. Carlos Bernaldo de Quirós, durante el año próximo pasado, fué del todo satisfactoria, no obstante los tiempos calamitosos por que atraviesa la industria, el comercio y la banca, y á pesar de esto, obtuvo un beneficio de 133.239,79 pesetas, que, comparado con el del año 1895, resulta con una baja insignificante de 1.573,96 pesetas.

Reciba las más expresivas gracias nuestro distinguido paisano Sr. B. de Quirós por la atención que ha tenido con esta Sociedad.

* *

Se encuentra completamente restablecido de la grave enfermedad que padeció nuestro apreciable consocio D. Amadeo Orsi.

De todo corazón nos alegramos de su total mejoría.

* *

Se ha repartido el cuaderno 50 de la obra *Asturias*, que publican los Sres. Bellmunt y Canella, cuyo texto contiene la conclusión de la monografía de *Piloña-Infiesto*, escrita por el Sr. Canella, con fotografados de Villamayor y el retrato del Barón de la Vega de Rubianes.

A dicho cuaderno acompaña una bonita fototipia del Teatro Campoamor de Oviedo.

Se suscribe á tan importante publicación en esta corte, casa de D. Sebastián Marrodán, Fuencarral, 76.

* *

A consulta del Ministerio de Fomento han sometido las Compañías de los ferrocarriles del Norte y del Mediodía una combinación de tarifas rebajando los trasportes á Madrid y Barcelona de los carbones de Asturias.

Sólo esperamos que el digno Ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, resuelva pronto y en sentido favorable la consulta de referencia, por cuanto que redundará en beneficio de nuestra querida provincia.

* *

Entre los solicitantes que han sido admitidos á los ejercicios de oposición para Registradores de la propiedad figura nuestro apreciable amigo y paisano el distinguido abogado D. Leopoldo Aquilino Iglesia, Profesor numerario que ha sido de Psicología, Lógica y Ética de la Institución de enseñanza gratuita de este Centro.

Le deseamos sinceramente el logro de sus nobles y dignas aspiraciones.

* *

Aunque no está fuera de peligro, se halla algo mejorada de su grave dolencia la respetable señora D.^a Amalia Redondo y Ricord, hermana de nuestro distinguido compañero D. Luis Barrio y Ricord, Profesor numerario de Instrucción primaria para niños de este Centro.

Vivamente anhelamos su total y completo restablecimiento.

* *

Para Valladolid y Barcelona salió de Grado el exdiputado provincial y suscriptor de nuestra Revista, D. Alvaro Fernández Ponte y Vives.

* *

Los últimos números de *El Correo de Asturias*, semanario ilustrado que se publica en la Habana, engalanan su primera plana con una galería fotográfica de asturianos ilustres residentes en la Gran Antilla que visten el honroso uniforme de voluntarios.

Imp. de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 d.º